

Sergio Pesutic:
"El chiste es el peor enemigo del humor"



Texto: Ligeia Balladares
Fotos: Juan Carlos Cáceres

Un médico chileno de 36 años, titulado en 1975, especializado primero en pediatría, y luego en psiquiatría; que cumplió una misión médica de dos meses entre los saharauíes en África, que ofició como garzón en un barón de bandada suiza; que dedica gran parte de su quehacer profesional a los porroschotzmanns, entre presos políticos, familiares de desaparecidos o ejecutados y que, por esta última función, debió estar once horas (hasta lograr demostrar su inocencia) ante la Fiscalía Militar Ad Hoc

de la misma institución. Pero si además es escritor, editor, impresor, diagramador, encuademador, corcheteador "y todo lo que sea necesario hacer en una imprenta", se convirtió en una suerte de problema para quien lo quiera entrevistar. Y así pasa con Sergio Pesutic. Por lo demás, es él quien hace la primera pregunta:
"¿A quién quieren a entrevistar, al psiquiatra, al loco o al que escribe?"
"¿A quién le parece a Ud.?"
"A la persona, nos dice, ya sereno, a esta persona que anda buscando, desde mucho tiempo, en muchas áreas y países decañando... porque a lo mejor yo soy el psiquiatra, así como yo no

soy pediatra".

UN LIBRO-BURLA

Pesutic presentó recientemente la segunda edición de su libro "La Inteligencia Militar", en un lanzamiento cuya invitación anunciaba la participación de Mario Vargas Llosa, lo que, naturalmente desató muchas llamadas telefónicas para confirmar su fútil presencia. Pero todo, desde ese lanzamiento, es una broma, una especie de burla, que identifica al humor amargo que postula el médico-escritor. Al presentar su libro, Pesutic dijo: "Este libro tiene una explicación tan simple como breve. Es la transcripción textual de un sueño que tuviera el autor una noche de invierno. Al despertar por la mañana, tuvo una doble e implacable percepción, ante cuya belleza naufragó: se dio cuenta al mismo tiempo, en los momentos que balanceaba todavía la bandeja del desayuno sobre los muslos, que había soñado y que justamente no recordaba nada, absolutamente nada de ese sueño. Hacia las cuatro de la tarde de ese mismo aciago día, decidió escribir dicho sueño. Hazán falta un editor asombrado y varios meses de impresos clandestinos para que hoy, años después, finalmente, ese sueño se haga realidad".
Es un libro con una hermosa portada y contraportada, en tonos gris y rojo y con un diseño que, inevitablemente, tras la reminiscencia de un pantalón militar de gala. Pero de las 114 páginas, 113 están absolutamente en blanco y sólo en una de ellas aparecen los créditos y una mención a la primera edición: "severamente agotada y exhausta". Cabe recordar que 150 ejemplares fueron... incuicados en el lanzamiento a la imprenta Terranova, en diciembre del año pasado.



"Es una edición corregida y aumentada: se corrigió un error de la primera, de una palabra en idioma vasco. Y se aumentó una cinta de seda roja porque los lectores lo pidieron".
"He salido varias veces del país. De repente se hace necesario sacarse por un rato la camisa de fuerza".
"Existe una punición, una coerción, una internalización de la culpa. Un sentirse culpable por ejercer un derecho, y eso marca toda nuestra convivencia".

UN ERUCTO EN UN CONCIERTO

¿Y cuál es la idea de este libro en blanco?
"Yo diría que La Inteligencia Militar es una gran burla. Al escritor que soy yo y son muchos, al lector que no es nadie en este libro, al editor, al vendedor de libros, al crítico literario. A un sistema establecido, diría yo".
"Hace poco rato Ud. dijo que una dictadura no es un chiste pero... Ud. responde con un chiste...".
"No. El peor enemigo del humor es el chiste. La Inteligencia Militar no es un chiste. El humor está más cerca de la ironía, del sarcasmo, de la sátira. Y siempre va a ser amargo en Chile, mientras haya dictadura, mientras el país sea amargo".



Pero también está la alegría...
"Yo creo que hace falta reírse de cualquier cosa, de esas que no tienen una connotación política inmediata. Pero en general cuando uno hace humor, respira políticamente. Creo que el mejor chiste sería que me metieran una quiniela por oleadas. ¿Oírse a quién? Si mañana sale un libro sobre la bestialidad médica y es un libro en blanco, no creo que haya un cuerpo médico en el mundo que se quejara contra el autor. La Inteligencia Militar no persigue violar la ley, sino la norma. Es un humor subversivo a la norma social. Es equiparable a un gran eructo en una sala de concierto... ¿quién se va a borrar de repente a alguien porque eructó en medio de un adagio de Albinoni...? Claro si uno grita "y va a cber" se lo llevan preso, pitagual interrumpe el adagio. Pero un eructo no amerita una tipificación de código penal. La cosa es saber eructar: un buen eructo en el momento oportuno".
"¿Cree Ud. que los "señores políticos" necesitan alguna terapia de su especialidad?"
"Los políticos necesitamos terapia, así como los técnicos psicólogos, psiquiatras, los trabajadores sociales necesitan más política".
"¿Y las misas?"
"Ahí yo creo que la culpa no la tiene el chanchito...".
"¿Y... los uniformados?"
"Ejem -carrasco y pensa- en ese sentido, me decidero en sobreesamiento temporal, con consulta a la Con-".

Sergio Pesutic, "el chiste es el peor enemigo del humor"
[artículo] Ligeia Balladares.

AUTORÍA

Autor secundario:Balladares, Ligeia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Pesutic, "el chiste es el peor enemigo del humor" [artículo] Ligeia Balladares. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile